

# Tradición

NUM 22 - SANTANDER, 15 DE NOVIEMBRE DE 1933



## SUMARIO

**Antisemitismo**—El Barón ALEJANDRO AUGUSTO MONTI DELLA CORTE.

**Algo sobre economía social (XII)**.—Manuel POMBO POLANCO.

**La acción de Vargas (I)**—Francisco GONZALEZ CAMINO Y AGUIRRE

**Panoramas sociales**.—Gregorio GUTIERREZ.

**Relieves de la Raza**.—El Caballero DE LAS LISES.

**Bibliografía**.—Fernando BUSTAMANTE.

**Noticiero quincenal**.—Sancho QUIJANO



PERFUMERIAS  
DROGUERIAS

---

---

# E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Bas, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

## Magníficas ampliaciones fotográficas

de nuestro Augusto Caudillo, de Doña Margarita, de Don Jaime, etc. Fotografías pequeñas; postales con marco y sin él. Insignias tradicionalistas. Discos con la Marcha Oriamendi. Insignia oficial de Juventudes Católicas y Parroquiales.



## La Vasco Aragonesa

(Casa católica y tradicionalista desde su fundación)

Iturribide, 79.-Teléf. 16267

BILBAO

Camisería  
y Confecciones

# GALLO

Exposición. - Artículos  
para regalos

BLANCA, 18. — SANTANDER

## El Pesador

Teléf. 202

### Visítenos

Le interesa  
comprar en  
casas de  
reconocido  
crédito

Lanería  
y Sedas

Tejidos  
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

### Pida:

## Anís del Castillo

Fabricante: **LUIS OÑATE  
QUEL (Rioja)**

Representante en Guipúzcoa:

**LUIS LOPEZ**

URBIETA, 57 - SAN SEBASTIAN

Comprad

## El Tesoro de la Juventud a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños  
adquieren toda clase de  
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y  
390 ptas. a plazos de  
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

## Fotografía CLAUDIO

Retratos de arte para niños, bodas,  
grupos, etc., etc.

Especialidad en ampliaciones  
y retratos en color

**PRECIOS ECONOMICOS**

Palacio del Club de Regatas  
SANTANDER

## Camisería y Paragüería

## Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,  
Artículos de piel

Novedades en corbatas,  
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

# I. MENDIVIL

CONFECCIONES PARA NIÑOS \* ESPECIALIDADES

FUENTERRABIA, 6

SAN SEBASTIAN

**Hijos MERINO**  
ESTRELLA. — TORRELA VEGA

La Casa mejor surtida de Bisutería,  
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»  
y «Capricho», es, sin duda alguna,

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

# LA MAR

## HOTELES ARANA

Vergara, 7 - Teléfono 10-439  
SAN SEBASTIAN

Gran Confort

Calefacción en todas las habitaciones

Agua corriente, caliente y fría

Ascensor y habitaciones con baño

BILBAO: Bidebarrieta, 2-Teléfono 13-158

ZARAGOZA: Jaime I, 50-Teléfono 16-76

### Joyería y Platería

## Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez

Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512  
SANTANDER



Transportes generales  
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

## Santiago Conde

Sucesor de Sinforiano Ródenas

Grandes novedades en tejidos de fantasía,  
en seda, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA  
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha TORRELAVEGA

## LIBRERIA IMPRESA PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo  
Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ  
Ribera, 25. - SANTANDER

Ultramarinos  
finos

## La Barata

Artículos de  
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

### GRAN TALLER DE PINTURAS

## FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

**CONFITERIA Y PASTELERIA Horno de San José**

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza  
BOMBONERIA SELECTA

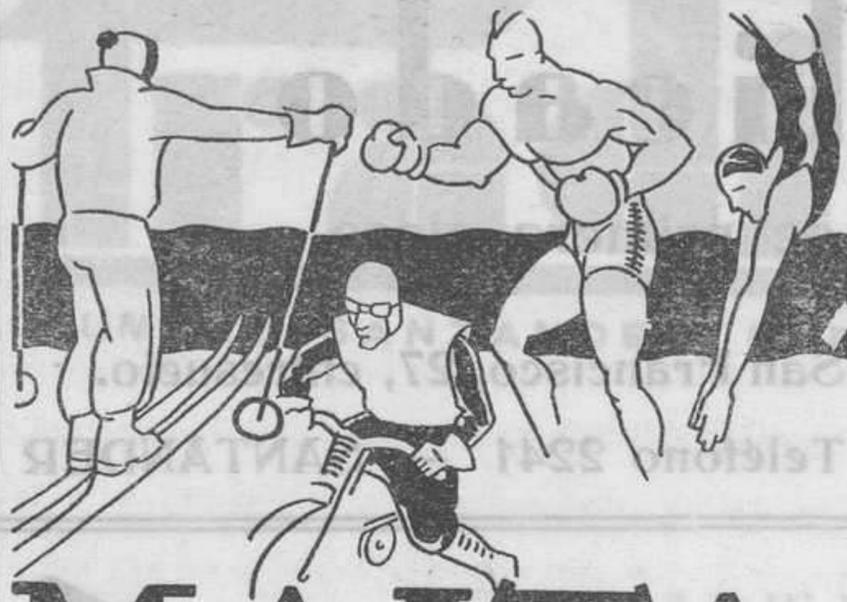
Aduana, 1



Teléfonos 1908 y 1706



SANTANDER



# MALTA FOSFIN

REGENERADOR  
UNICO DE GRAN  
PODER VITAMI-  
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

## Himnos

## Tradicionalistas

(Para canto y piano)

- I - La entrada de D. Carlos. 3 ptas.
- II - Himno de los Requetés. 2 ptas.

Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición» o bien directamente a Requeté de Barcelona, Paseo de Gracia, 17, principal, remitiendo su importe por giro postal.

La Casa que REGALA  
los géneros por lo barato  
que vende

## El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5  
Teléfono 2306  
SANTANDER

## Mendiorea

San Francisco, núm. 7  
Teléfono num. 24-04  
SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina  
Artículos para regalos

## RELOJERIA SUIZA

Casa fundada en 1850)

**MANUEL PRADA**  
SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander  
TELEFONO 17-02

# Sastrería

## F. Delicado

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER



El receptor  
de mayor alcance  
con el sonido  
más verdadero

Venta al contado y a plazos

## Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6

Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

## FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Afrazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER

# Tradicción

NUM. 22 - SANTANDER, 15 DE NOVIEMBRE DE 1933

## Antisemitismo

Lo que está sucediendo ahora en Alemania, ha puesto a la cuestión hebráica en el primer plano de la actualidad. Vamos a procurar precisar en sus términos verdaderos este famoso problema que ha producido, en uno y otro sentido, ríos de enconada polémica.

Del examen objetivo y atento de las vicisitudes históricas, de las más antiguas a las más recientes, se deriva una constatación inopugnable, que tiene una gran importancia: la naturaleza perpetua, universal, y espontánea del antisemitismo, o para ser más exactos, del anti-hebraísmo.

En este punto todos los no hebreos están de acuerdo sin distinciones de tiempo, de religión ni de lugar: paganos, musulmanes y cristianos; en la antigüedad, en la Edad Media, en nuestros días. La historia se repite con idéntico ritmo...

Los Faraones, los oligarcas griegos, los Emperadores romanos, tratan a los israelitas, como los trataron más tarde los Califas, los Sultanes de Oriente y los Monarcas feudales y absolutos de Europa. Es una unanimidad impresionante, que es preciso señalar como una indicación preciosa.

Y no se trata de intolerancia religiosa o de fanatismo xenófobo, como querían los apologistas de Sión. Basta investigar un poco para encontrar en el fondo de todas las persecuciones de que fueron objeto los hebreos, en épocas y países diversísimos, un motivo único, político y social. Los gobernantes y los pueblos atestiguan la *inasimilabilidad* irreductible de la estirpe judaica, y buscan la manera de precaverse como pueden contra su actividad disgregadora y la amenaza de su predominio económico.

## TRADICION

La reacción—a menudo brutal y feroz—aparece siempre natural e incontenible —pudiéramos decir fisiológica—como la de un organismo que se libra de un elemento extraño y venenoso.

Podría considerarse al mundo dividido en dos campos: en uno—pequeño, cerrado innaccesible, con sus principios y costumbres milenarias—está la nación israelita; en el otro el resto de la humanidad.

Espectáculo admirable, además, si se piensa en la extraordinaria constancia y la forzada resistencia necesaria para que una raza poco numerosa, dispersa y errante, haya podido mantenerse pura étnica e intelectualmente, sin dejarse modificar o absorber. Pero, rendido este homenaje obligado a la tenacidad y a la perseverancia judaica, no podemos menos de reconocer precisamente en esa cualidad, la explicación y la justificación histórica del antisemitismo... Ya que la herencia fatal de los hebreos es hacer odiosos a los otros pueblos, precisamente por las cualidades de que se ven adornados.

Acontece además que para nosotros, «gentiles», esas virtudes equivalen a vicios intolerables, en cuanto que nos causan positivos daños.

El patriotismo es el más noble y legítimo de los sentimientos humanos: pero el patriotismo hebraico, que no tiene un territorio nacional al que referirse, ni un Estado sionista para servirle, determina además la poca lealtad de los israelitas esparcidos por todo el mundo hacia su patria de adopción. La aptitud para los negocios y el comercio no es por sí misma reprobable, pero la idea de que un vagabundo extranjero, sin raíces en nuestra patria, pueda enriquecerse y prosperar a nuestra expensa, nos parece insoportable. El acatamiento a la religión de los padres, la fidelidad a las propias tradiciones, son virtudes sumamente respetables que todos ensalzamos, pero sí sabemos que una religión nos dispone al odio y desprecio de sus fieles devotos, y sí comprobamos que las tradiciones de una estirpe la hacen antagonista de la nuestra, es natural que nos veamos inducidos a verla como una amenaza y un peligro.

Creo haber explicado con claridad mi pensamiento.

Me ha parecido siempre indigno y estúpido difamar al enemigo, tachándole de vil o inepto; como si no fuese más glorioso vencer un adversario valeroso y aguerrido. Por eso rindo justicia a los Israelitas y a sus virtudes de raza; pero no por eso me uno a la serie de sus defensores, interesados o ingenuos. Son precisamente las dotes del campeón, con el que debemos combatir, lo que le hacen más te-

## TRADICION

mible y nos llevan a buscar todo esfuerzo para abatirle. De un antagonista importante no necesitaríamos defensa.

La tesis favorita de todos los judaizantes es que el espíritu de revuelta de los hebreos contra las instituciones religiosas, sociales y políticas de los diversos estados cristianos de que son súbditos, está en relación directa con el trato más o menos humano y justo de que fueron objeto. Para aquellos el espíritu de revuelta semítico no es más que una relación natural y legítima contra las persecuciones de ciertos gobiernos; tratados con bondad y con largueza, los israelitas habrían sido siempre leales súbditos y ciudadanos ejemplares...

A estas afirmaciones—que a primera vista podrían parecer verdaderas—los antisemitas no dejan de oponer la afirmación contraria: es decir, que ciertos estados se decidieron a perseguir a los hebreos, o al menos a limitar su libertad de acción solamente cuando conocieron que aquellos obraban en el seno de la comunidad nacional como un fermento disolvente y maléfico. Desde luego, está probado que tales restricciones, en apariencia vejatorias y odiosas—como la obligación de vivir en los «ghettos» o de llevar en el vestido un signo distintivo—no tuvieron en un principio carácter ninguno de hostilidad preconcebida hacia aquellos que fueron obligados a sufrirlas.

En los primeros siglos después de la dispersión, los mismos hebreos, sin coacción ninguna exterior, se reunieron en determinados barrios, para evitar, en lo posible, todo contacto y mezcolanza con los odiados gentiles; y esto a causa de aquel espíritu de fiero exclusivismo, del que he hablado, y que se deriva de la ley hebráica, esto es del conjunto de prescripciones religiosas y políticas que los israelitas ortodoxos están obligados a observar.

El hebreo, de hecho, no puede, sin abjurar, sentirse vinculado a una legislación extranjera; Jehová le ha dado un código completo, religioso, moral y social; en ciertos casos hasta higiénico.

Añadid a la fidelidad tradicional hacia este conjunto de principios, a menudo antisociales, el inconmensurable orgullo del *pueblo escogido*, y la doctrina de la predestinación que promete a la gente de Israel los mejores despojos de todo el mundo, y tendréis el secreto de la resistencia judaica a toda tentativa de asimilación.

El judaismo, aunque se diga, no es solamente una idea religiosa; «presenta—

## TRADICION

según la definición exactísima de Batault—el singular fenómeno de una íntima e indisoluble fusión del principio religioso con el nacional».

Y otro punto que se pone de relieve, a propósito del particularismo judaico, es que este desconoce en el campo religioso, tanto la tolerancia filosófica del paganismo clásico, cuanto el espíritu de proselitismo universal, común al islamismo y al cristianismo. Para los israelitas el conocimiento de la Verdad es un privilegio de raza inalienable, don de Dios a sus escogidos, del que los otros pueblos deben estar excluidos, porque su inferioridad y su error son queridos por el Omnipotente, para hacer resaltar mejor la superioridad de Israel...

Impedir con todos los medios la fusión, evitar el contacto con los «Gentiles», para conservarse étnicamente puros hasta el día del triunfo, que vendrá ciertamente, es la preocupación constante y reconocida de los directores del pueblo hebreo.

En esto no hay mal: desde su punto de vista nada más natural, en una época de nacionalismo exaltado cometeríamos un pecado de incoherencia reprochando a un pueblo su propio patriotismo.

Lo que es inaceptable y absurdo es la pretensión de aquellos israelitas (las cuatro quintas partes de la especie, por lo menos) que, mientras quieren mantener intactas las propias características nacionales y religiosas, y sienten profundamente el ligamen de la solidaridad hebráica, que no conoce fronteras y abraza hasta los hermanos más lejanos, quisieran al mismo tiempo, sin límite ni excepción, disfrutar del mismo tratamiento que los indígenas de los países en los que sus intereses les hace fijar su morada.

A mi modo ver, en esta exigencia inadmisibile reside todo el problema hebráico; no se puede servir a dos patrias.

EL BARÓN ALEJANDRO AUGUSTO MONTI DELLA CORTE.

Brescia, Italia, octubre 1933-Año XI.

## Algo sobre economía social

(CAPITULO XII)

**INTERVENCION DEL ESTADO.**—Establecida y bien definida la personalidad de las partes contratantes, con la formación de las organizaciones patronales y obreras, debemos determinar, si la actuación de ambas entre sí, ha de ser independiente por completo, o si debe intervenir en sus relaciones el Estado. Y en este caso, fijar el papel de éste, en tales relaciones, señalando sus atribuciones y fijando sus límites.

Respecto del primer punto, aparece clara la necesidad de que el Estado intervenga, pues siendo imposible que estas dos fuerzas de dirección contraria sean completamente iguales, por necesidad su resultante tendría que dirigirse hacia uno u otro de los campos contendientes.

Pasados ya los tiempos del liberalismo a ultranza, no existe hoy escuela que no admita la necesidad y conveniencia de la intervención del Estado en las relaciones económico-sociales. Pero en tiempos pasados, eran muchos los que se revelaban contra los que ellos llamaban intromisión del Estado, al regular las condiciones del trabajo. En el mismo campo católico se recibían con recelo las cristianas advertencias de S. S. León XIII, tanto a los particulares como a los Estados, sobre la necesidad de reglamentar las condiciones en que el trabajo se efectuaba. Como prueba de este ambiente y de los deformes resultados a que conduce la dialéctica liberal, no me resisto a citar dos opiniones que G. C. Rutten menciona en su obra «La doctrine sociale de l'Eglise». Era por el año 1897, y en el primer Congreso sobre la legislación del trabajo que tenía lugar en Bruselas, uno de los oradores decía: «En toda medida que se tome sobre la reglamentación, (del trabajo) se puede encontrar la hendidura por la que puede pasar el colectivismo». Y otro orador añadía. «Que el Estado intervenga para garantizar la seguridad, la justicia, la *libertad*,... ¡bien está! Pero nosotros le negamos el derecho a reglamentar el uso que cada uno haga de su libertad individual... Se invoca el deber que el Estado tiene de proteger al obrero, por pobre y por débil. Esto se comprendería en un Estado fundado en el derecho divino, en el que, el Soberano, recibe su poder de Dios y asume el papel de padre de su pueblo. Pero no, en un

## TRADICION

Estado democrático fundado en la soberanía nacional. ¿Con qué título, el mandatario se puede convertir en protector de su poderdante pretendiendo cohibirle en el uso de su libertad? Esto sería una usurpación que conduciría a la tiranía y al despotismo». ¿No suenan a herejía democrática estas tristes, pero lógicas deducciones del principio liberal? No faltaron, entonces, voces cristianas que se opusieron a tan galanas teorías. Y dominándolas a todas por su autoridad y por su sabiduría, la del Pontífice, afirmando que el Estado *tiene el derecho y el deber de promulgar leyes protectoras del trabajo*. Desde 1891, tiene trazado León XIII en su famosa Encíclica, un programa completo de legislación obrera, cuyo contenido, a los cuarenta y dos años de su promulgación, no ha sido todavía hoy sobrepasado en amplitud y precisión.

Como decía antes, no existe hoy escuela que no admita la intervención del Estado en las relaciones sociales, (salvo los anarco-sindicalistas). Pero esta intervención varía de unas a otras entre límites muy distantes. Habiéndose llegado en algunos casos, a pasar de la libertad absoluta y destructora, del sistema liberal, a una estatificación exagerada e igualmente perturbadora.

El Estado tiene su actuación marcada en la tendencia al bien común, y debe limitar su intervención en las relaciones entre capital y trabajo a solo aquellos puntos o problemas, que sin ella (sin su intervención) podrían derivar a soluciones perjudiciales, bien para una u otra de las partes contratantes, bien para el común de los súbditos. Podemos concretar esta idea general con algunos ejemplos. Uno de los puntos principales del contrato entre capital y trabajo, es la fijación de salario. Este, para ser justo, tiene, como hemos dicho, que llenar cumplidamente las necesidades de la vida de una familia. Estas necesidades y su importe, es decir los índices de costo de la vida en las distintas regiones, han de ser fijados por el Estado, y naturalmente no podrán ser objeto de discusión cuando se formulen los contratos de trabajo. Estos índices de costo de vida, determinarán los salarios mínimos, por bajo de los cuales no será legal contratar. En cambio, será incumbencia solo de patronos y obreros, fijar el tipo de los jornales que por las circunstancias especiales puedan sobrepasar el tipo mínimo. No deja de haber, quien niegue al Estado el derecho a fijar los salarios mínimos, y precisamente son aquellos que consideran al trabajo, o mejor dicho a la fuerza de trabajo, como una de tantas mercancías sujeta a la ley de la oferta y la demanda. Si esto es así, ¿cómo puede sostenerse el derecho del Estado a tasar el precio de una mercancía

## TRADICION

cualquiera como por ejemplo el trigo, y negárselo para hacerlo con esa otra mercancía que ellos consideran que es la fuerza de trabajo? Al Estado debe incumbir también fijar la edad mínima en que pueden empezar a trabajar los hombres y las mujeres, y determinar aquellos trabajos que puedan ser ejecutados por estas últimas. En una palabra, el Estado deberá fijar aquellas condiciones de trabajo que, por su naturaleza especial, no puedan ser objeto de discusión, y que abandonadas a las disputas de las partes contratantes, podría deducirse de ello un mal para la sociedad. En todo lo demás el papel del Estado debe limitarse a estimular la acción de las corporaciones sin entrometerse en su actuación. Tal papel es el que le asigna S. S. Pío XI como lo indican los siguientes párrafos de la *Quadragesimo Anno*. «El objeto natural de toda intervención en materia social es ayudar a los miembros del cuerpo social, y no destruirlos o absorverlos»..... «Conviene que, la autoridad pública suprema deje a las asociaciones inferiores tratar por sí mismas los cuidados y negocios de menor cuantía o importancia, que de otro modo le serían de gran impedimento, para cumplir con mayor libertad, firmeza y eficacia, lo que a ella sola corresponde, porque solo ella puede resolverlo, a saber: dirigir, vigilar, estimular o contener, según que las circunstancias lo aconsejen, o la necesidad lo exija».

Esta acción del Estado de vigilancia y estímulo, tiene su mejor aplicación en la cuestión de los seguros sociales. Si se abandonara al Estado este cuidado, y hubiera de ser él, el que atendiera a sostener a los parados, y a los enfermos, y a los ancianos, acabaría como dice Rutten por ser un mero distribuidor automático de pensiones de todas clases. Para cumplir lo cual, deberá ir cargando de impuestos, y cada vez con más intensidad, a una minoría de ciudadanos. Claro es que desarticuladas las clases sociales, el Estado ha tenido que ir sustituyendo la acción peculiar de ellas, y echando sobre sí cargas que las organizaciones de clases podrían muy bien resistir, pues gravitarían al fin y al cabo, sobre seres vivos y productivos, y no sobre una organización absolutamente improductiva como lo es el Estado. Por esta razón claman de continuo los Pontífices pidiendo que los Estados organicen su política social sobre la base de la restauración de las organizaciones profesionales.

Debemos hacer mención también, de aquella intervención del Estado que no es unilateral, sino que ha de verificarse de acuerdo, o por lo menos con el asesoramiento de una u otra de las partes contratantes, según los casos. Sea como

## TRADICION

ejemplo, digno de no pasarse en silencio, la limitación de los beneficios. Esto no quiere decir como hemos de ver más adelante que el capital empleado en la producción tenga una remuneración límite de la que no pueda pasarse, sino que alcanzado tal límite no podrá, el capital, disponer a su antojo del resto, debiendo repartirlo según normas establecidas. (Este punto se ha de tratar con la debida extensión en su lugar correspondiente). Claro es que, esta reglamentación del beneficio no debe hacerse por el Estado unilateralmente, sino mediante los tratos naturales con el elemento patronal. Análogamente habrá normas que el Estado deba fijar previo trato con la clase obrera. Las cortes corporativas tienen en estos puntos materia idónea en que emplear su actividad.

Pero si es cierto que el Estado debe dejar en libertad, dentro de un cierto marco, a las asociaciones corporativas, para que establezcan su régimen de vida, y sostengan entre ellas sus relaciones de dependencia, no lo es menos, que el Estado ha de dar fuerza de ley a todos los tratos llevados a cabo, y obligar a unos y a otros el exacto cumplimiento de lo pactado. Este papel del Estado es tan importante que de su fiel cumplimiento, dependerá que las relaciones sociales se desarrollen en un campo de suave armonía en el que automáticamente se resuelvan las discordias. A la vista está, que aquellas partes de los contratos sociales que formen parte de la legislación del Estado deberán cumplirse con la misma obligatoriedad que otras leyes cualesquiera, y para resolver las reclamaciones sobre su incumplimiento bastará la actuación de los tribunales ordinarios, sin que para ello se note la necesidad de establecer una magistratura especial. Esta podría establecerse para dirimir sobre aquellos otros puntos dejados a la disputa de las partes.

MANUEL POMBO POLANCO

## La Acción Vargas

3 de Noviembre de 1833

*Aunque salta a ojos vistas, queremos recalcar la importancia que tiene este trabajo que hoy empezamos a publicar de nuestro joven compañero de redacción Paco Camino, Caballero de Malta y concejal de nuestro Municipio, Miembro de la Junta provincial de Archivos Históricos que dirige actualmente «La Revista de Santander» y es valioso puntal del «Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo». La casi totalidad de lo que se escribiera de las guerras civiles en la Montaña, se ha escrito con un criterio liberal, cuando no partidista; de ahí que estos artículos, hechos en tradicionalista por el descendiente de uno de aquellos señoritos del Muelle que se batieron con levita y chistera contra los carlistas cuando la acción de Vargas, supongan una novedad trascendental de la que TRADICION se ufana y honra.*

### La muerte de Don Fernando

Los buenos hijos dalgo montañeses se saludaban jubilosos al encontrarse en el portal de la iglesia, bajo la socarreña de la casona, en el sendero de la mies, en la feria de ganado, ante el humilladero del camino real... Había llegado la noticia de que Fernando, en su lecho de muerte, había derogado la Pragmática sanción. Calomarde, buen ministro y buen patriota, había aconsejado aquella medida para evitar los horrores de una guerra civil. Porque el infante D. Carlos tenía a su lado lo mejor del Reino: los Grandes de España, los señores Magistrados, el clero, los generales aguerridos, los burgueses honrados, los artesanos trabajadores...

También a Cádiz llegó la noticia y la infanta Luisa Carlota, que odiaba a la mujer de D. Carlos, montó en cólera... y en una galera acelerada que la puso en Madrid rápidamente.

El Rey había mejorado en aquellos días; vió más lejos la muerte y la guerra civil que le auguraba Calomarde, y Luisa Carlota—esforzada, valiente y hombruna, apasionada de su hermana Cristina y enemiga de Carlos—afeó al Rey su debilidad, hizo pedazos el Decreto derogatorio de la Pragmática y dió de bofetadas a Calomarde que le había redactado.

## TRADICION

Entonces comenzó a hablarse de *Cristinos* y *Carlistas*. Los primeros liberales exaltados (Constitución, sufragio universal y Parlamento), los segundos defensores de la España tradicional (gremios, concejo abierto, vigencia de las antiguas libertades, Cortes para la jura del monarca y la exacción de tributos). La cuestión política quedó envuelta en la cuestión dinástica.

Muerto Fernando la guerra civil era inminente.

### La Ciudad y el Campo

Los buenos hijos dalgo montañeses vieron amenazada la Religión, perdida la paz del campo, heridos de muerte los mayorazgos, quebrantadas las vinculaciones, suprimidas las capellanías colativas, disueltos los patriarcados seculares... (Tenían la experiencia de los tres años constitucionales).

Entonces en el campo no faltaba la miseria, pero había mucha caridad. Por el progresivo aumento del costo de la vida, los mayorazgos fundados por el Capitán General de Tierra Firme, el Oidor de la Real Audiencia de Lima, el Canónigo de Charcas, el Regidor Perpetuo de Oaxaca o el comerciante de Veracruz, iban siendo pequeños para sostener con brillo tanta capilla, tanto escudo de armas y tanta portada, pero cuando a esta llamaba un mendigo siempre encontraba asiento en el escaño junto al llar, buenas alubias, buena leche y torta de borona caliente y morena. Y por San Martín no se acosaba a los colonos ni a los aparceros.

Como en siglos anteriores los segundones seguían al pie de la letra la vieja conseja *Iglesia, Mar o Casa Real*. Y el mayorazgo seguía cuidando el calce del molino maquilero, el fuelle de la ferrería, arando la tierra, rozando el cierro, sacudiendo por San Francisco la rotiza de nogales, renovando periódicamente la escritura de enfiteusis... Y los Ferrones, los molineros, los colonos, los aparceros, los criados, (*la familia*, les llamaban a estos los señores de entonces) estaban absolutamente identificados con su señor.

En el campo no se daban ansiedades de huida, ni anhelos de nuevos horizontes, ni ansia de honores, ni ambición de bienes. De tarde en tarde se *subía* a la Corte a *echar* un memorial, o a la Chancillería a *dependencias* de un pleito, o a Burgos a visitar a la hermana o a la tía Huelga o Canonesa de San Agustín. Y aquel viaje marcaba una Era en la vida del señor rural.

Todavía se miraba con recelo el ejercicio del comercio (a pesar de las sabias Pragmáticas del Señor Carlos III) y cuando pleitos fallidos, pérdida de vinculacio-

## TRADICION

nes o mengua de hacienda, hacían indispensable su ejercicio, los hidalgos de los Valles y los Alfoces pasaban pudorosamente a los lejanos virreinos ultramarinos, lejos del solar, convencidos de que la distancia atenuaba el desdoro. Y sin embargo Santander era ya entonces una espléndida plaza mercantil.

Desde fines del siglo XVIII multitud de familias asturianas, vascongadas y francesas se habían establecido en nuestra Ciudad, atraídas por sus extraordinarias condiciones para el comercio. Estas familias vivían bien y eran gente culta, cristiana y laboriosa. Poco después sobrevino la guerra de la Independencia y aquellos señores comerciantes, armadores y banqueros conocieron y trataron a los brillantes oficiales del Emperador que guarnecían por aquellos años los castillos de Hano, San Carlos, la Cerda y San Felipe; hombres estos de relativa cultura, de buena educación, admiradores y propagandistas de las ideas de la Revolución. Este fué el primer contacto de la sociedad santanderina con el espíritu de la Enciclopedia, germen del liberalismo que había que caracterizar a aquella sociedad durante todo el siglo pasado y los primeros treinta años del presente.

Desde entonces la ciudad y el campo siguieron trayectorias divergentes. En la ciudad bullía el ansia de renovación, el espíritu mercantil, la ambición, el deseo del dinero, el afán de viajar y de vestir... Después de la guerra aumenta el número y capital de las empresas mercantiles, se planean nuevas industrias, se construyen bellos barcos de vela y las costas se iluminan por la noche con faros y fanales. Para los señores comerciantes santanderinos los tres barrios de Bayona—La Gran Bayona, la pequeña Bayona y el Saint Esprit—eran tan familiares como las calles bordelesas o los bulevares parisinos. Muchos habían hecho el cimiento de su fortuna en las plazas americanas y a su vuelta a España habían viajado por Inglaterra y los Estados Unidos. Las señoritas del Muelle se educaban con las religiosas de Bayona y los muchachitos iban al Liceo de Burdeos, al Colegio de San Eduardo de Old-Hall-Green, a la Academia de Mr. Dowling, en Hight-gate, y a las academias parisienes de Mr. Le Compte y Mr. Taillatin.

Aquellos viajes, aquellos colegios, el trato con la sociedad francesa y las extensas relaciones mercantiles eran puertas abiertas al espíritu liberal que señoreaba la Europa.

Los ricos y elegantes caballeros del Muelle llegaron a creer cándidamente en la palabra *Libertad* y demás camelos de la Revolución Francesa, que el tiempo va rápidamente echando por tierra, y querían sustituir la antigua máquina política

## TRADICION

que realizó la unidad de la Patria, descubrió un mundo y colonizó un continente, por aquella otra de importación extranjera cuyos funestos resultados ya se empezaban a conocer.

Los hidalgos rurales miraban con horror estas novedades. Preveían los ataques a la Religión, la crisis de la familia, la parcialidad de la Justicia, la anulación de la propiedad. Y en horizontes más lejanos veían odios desencadenados, asesinatos, incendios, prevaricaciones, cohechos...

La ciudad y el campo seguían trayectorias divergentes, hablaban idiomas distintos. En el estrado de la casona rural se recordaban con horror los tres años constitucionales; en el salón ciudadano se recitaba con aplauso un soneto compuesto por el más dandy, el más rico y el más culto de los señoritos santanderinos --Telesforo de Trueba y Cosío--:

¡Iberia libre! todas las naciones

Tu nombre aplauden, Riego afortunado,

.....

Muerto Fernando la ciudad y el campo se encontraron frente a frente. Si la guerra estallaba, el duelo entre ellos era inevitable. En Santander se esperaban los correos con ansiedad.

### La primera noticia

A las siete de la noche del 5 de octubre de 1833 entraba en Santander un propio portador de un pliego secreto que D. José Antonio de Carranza, encargado de la policía de Castro Urdiales, enviaba a D. Pedro Ramón Alcalde Mayor y Subdelegado principal de Policía de la Provincia de Santander (1). Su texto, que causó enorme sensación en la ciudad, decía lo siguiente:

*Policía de Castro Urdiales.*

*A cosa de la anochecer de este día se han presentado en esta Villa varias personas que bienen de la de Bilbao, entre ellas José Pérez y Roque Conde, artilleros licenciados de la Compañía Fija de San Sebastián, que van para sus casas y han salido a las seis y media de la mañana de este día (4 octubre 1833) de Bilbao, e interrogados por las novedades que han ocurrido en aquella Villa han declarado*

(1) Este porte, que ahora se publica por vez primera, le he encontrado en un legajo de papeles sin clasificar que se conserva en el Archivo del Instituto de Santander.

## TRADICION

*que entraron en ella a las once de la mañana del día de ayer, que a cosa de las avemarías sintieron muchas voces por las calles y correr las gentes, que sintieron un tiro, y que habiendo preguntado a la patrona por la causa de esta novedad les había contestado que entraban tres o cuatro heridos en la población: que al salir esta mañana por el Arenal observaron y vieron fijada una gran tarjeta con la inscripción de Viva Carlos 5.º que se hallaba en la caseta de madera que sirve para fijar las señales de entradas de buques en la barra de Portugalete, añadiendo que en todo el Arenal hasta el Convento de San Agustín habían visto muchas centinelas y tropa armada.*

*Entre las demás personas que hasta el número de catorce han llegado fugados he examinado a D. Guillermo Uhagón, Regidor del Señorío y hermano del Diputado General, y este me ha asegurado que desde la noche de ayer no rigen en Bilbao las autoridades, las cuales han tenido que ocultarse; que Matías Landa corredor de barcos y Capitán de una Compañía de Voluntarios Realistas es el único Jefe militar que capitanea la gente armada; que este se compone de los Voluntarios Realistas de la Villa de Bilbao, que además se han pesado avisos a los jefes del distrito comprendidos San Vicente de Abondo, Begoña, Deusto, y los tres y cuatro Concejos de Somorrostro, para que concurran armados y que con efecto se hallaban ya hoy reunidos en Portugalete los paisanos armados de dichos Concejos, que según aviso recibido esta mañana en Baracaldo había ocurrido una muerte en Bilbao, y que el portador de la esquela le aseguró habían ocurrido otras dos o tres muertes. He tendido por conveniente transmitir a V. S. por medio del propio que sale a las nueve de la noche estas noticias para que sirvan a V. S. de gobierno, como el que esta población se halla en el mejor sentido pero inerme por sí, lo que Dios no quiera, tuviese que resistir alguna agresión. Dios guarde... Castillo Urdiales 4 de octubre de 1833. José Antonio de Carranza, Sr. Subdelegado Principal de Policía de la Provincia de Santander.*

FRANCISCO GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE.

*Continuará*

## Panoramas sociales

### Los conductores de masas y su sustitución

Si dirigimos una mirada al cuadro de las organizaciones sociales que más propugnan por la libertad individual, fácilmente veremos cómo, por varias circunstancias, la libertad tan pregonada en esas organizaciones es un mito y que el imperio de esa libertad está ejercida, en nombre de todas las organizaciones, por un pequeño número de individuos que, validos de un pequeño nivel cultural, de un poco de energía en su carácter o de una conciencia adormecida, se encaraman en las espaldas de tantos proletarios para servirle de columna y pedestal, cuando impera en el conductor de masas el ansia de mando o cuando piensa vivir a costa del sudor ajeno.

Pocos, muy contados, son los hombres que se pusieron verdaderamente al servicio del obrero bajo una bandera que no fuera la de Cristo, porque fuera de Cristo no existe más que la falsa Caridad, y cuando esos pocos hombres sacrificaron sus energías en favor de sus compañeros, la lógica había de decirles tarde o temprano, que no era aquel el camino, que el hombre tenía más que estómago, que al fin y al cabo los animales también lo tenían y no se asociaban y organizaban y se demostraba como el principal distintivo del hombre, el espíritu, no veía resueltos sus problemas por medio del liberalismo económico primero, y más tarde por todas las doctrinas marxistas; de ahí las grandes conversiones.

Todas las doctrinas materialistas llevan consigo el aniquilamiento del espíritu, envueltas con la capa de la falsa cultura, palabra tan hueca y falta de sentido como muchas otras puestas en boca de vividores, que ha sido por mucho tiempo uno de los principales medios que han empleado los **leaders** para sus propagandas.

En lugar de ilustrar al pueblo, sacrificándose metódica y diariamente, se le daba hoy un mitin, mañana otro y así le iban inyectando ánimos para seguirles. Había que engañar al pueblo ¡y de qué manera! Los que hayan oído algunas veces a esos falsos redentores, empleando la mayor parte de su peroración en exponer a su manera las faltas de los demás y el tiempo restante en ofrecer quimeras y utopías a quien debieran decir la verdad, se habrán convencido del engaño, porque pese a muchos adornos y latiguillos, la verdad es esa, y el pueblo no reacciona porque, como tiene hambre, sueña con los ofrecimientos que le hacen. De ahí que

## TRADICION

su espíritu no se mueva y siga padeciendo, pero el día que reaccione y exija esos ofrecimientos, tiemblen por su vida los falsos redentores.

Cuanta diferencia entre la labor de estos atrevidos y la labor de esos otros que sacrificando fortuna y bienestar material, se recluyen en los claustros para ser en siglos y siglos, primero la barrera contra la ignorancia y la barbarie y después la palanca más potente en el avance y progreso de la verdadera civilización.

Aquellos son aclamados con frenesí, son los ídolos de un día, que pagan a menudo con su vida los efímeros triunfos; los otros, son los hombres oscuros, que labran y trabajan, esperando para el fin la recompensa.

Buen ejemplo tiene el conductor de masas en el hombre que bajo el tosco sayal encierra a menudo una lumbrera de ciencia y de virtud. Pero muy pocas veces se acerca a él, siquiera para meditar, sino que antes bien procura perseguirle y destrozar sus instituciones para que el pueblo no vea el buen ejemplo, no vea donde se encuentra su redención.

Debemos poner enseguida medios para sustituir a quien tantos daños causa a la humanidad.

La sociedad cristiana, modelo en todas las manifestaciones, ofrece la solución completa a tantos problemas planteados ya y que se plantean constantemente. En la sociedad hay una falta de amor, de cariño, de hermandad, y una abundancia grande de egoísmo: vayamos pues a cumplir con nuestro deber.

Los ricos a dar a los pobres lo justo, y aún más, porque «Jesucristo puso en sus manos las riquezas para ser administradores de los pobres», como dice Nuestro Santo Padre Pío XI en su encíclica *Quadragesimo-Anno*; y digo más porque la bondad y el cariño son los mejores medios para rendir los corazones más duros.

Los demás a cumplir con nuestro deber, a buscar la verdadera fraternidad, prescindiendo de odios y rencores, y dar con ello un mentis rotundo a la tan decantada lucha de clases.

Acudamos, pues, sin desertar de nuestros puestos. Sobre todo nosotros, los tradicionalistas, los cruzados de ideal, vayamos al frente, marquemos el camino y cual nuevos apóstoles traigamos al mundo la Buena Nueva predicándola con el ejemplo.

GREGORIO GUTIÉRREZ.

Reinosa-octubre-1933.

Relieves de la RazaPrisca, la Cantinera

Buena estampa carlista esta de Prisca, la que fué cantinera de un batallón navarro. Hoy es una menuda anciana de setenta y seis años, pero en sus ojos vivaces y expresivos hay luces de novela, de esas novelas de Baroja y Galdós y Valle-Inclán, cuyo argumento acaso les contase ella misma, narrando peripecias de la guerra civil, cuando su boca no estaba desdentada.

Buena estampa carlista esta de Prisca y buen recuerdo el nuestro cuando la conocimos. Fué en el mitin de Estella, la ciudad Santa de la Causa, antigua corte de Don Carlos, en la que cada piedra es conmemorativa de alguna evocación de lealtad legitimista. Y por más señas y mayor emoción la conocimos a la salida del cementerio, lleno aquel día de boínas blancas y boínas rojas, que eran vivas corolas de guirnaldas humanas.

Al salir del sagrado lugar, después de haber rezado ante el soberbio mausoleo que regaló, desde Venecia, Carlos VII a Estella como homenaje a los mártires de la Tradición, al descender por el curvo y pinado camino que da a la carretera, sentada al margen de un recodo en el medio de un grupo de muchachas. vimos a Prisca con su gran boína colorada y hermosa borla amarillenta: parecía la abuela de los cuentos rodeada de sus nietos.

Los nietos y la abuela entonaban canciones que teatralizaban con un verismo emocionante lo propio del lugar y de las circunstancias.

«Cuándo llegará aquel día

Para mí tan deseado

Que veamos la corona

En las sienes de Don Carlos».

«Cuándo llegará aquel día

Para mí tan relumbrante

Que veamos la bandera

De la Tradición triunfante».

## TRADICION

Por un momento habíamos imaginado que estábamos en pié de guerra y en pleno campamento. Por todas partes pululaban fornidos mocetones, las cabezas cubiertas con las boínas bermejas y algunos con garrotes que en perspectiva parecían fusiles. A cada instante llegaban nuevos coches particulares y más camiones cargados materialmente de hombres robustos y risueños, que no paraban de dar vivas. Alguien en la empolvada trasera de los autos parados, había escrito «Viva el Rey». Un poco más abajo, el Conde de Rodezno, Lamamié de Clairac, Bertodano y Contreras, que dialogaban animadamente, daban la sensación de un Estado Mayor Central. Hasta la nota pintoresca y algo anacrónica de los guardias de Asalto, que se agrupaban en torno de un magnífico Hispano de servicio, la mayor parte de ellos sentados dentro de él con un gesto aburrido, se pudiera tomar por un pequeño grupo de prisioneros de las tropas carlistas.

Pero la fantasía duró solo un instante. José Luis Zamanillo tiró de nuestro brazo y, como si despertásemos de un sueño, sin hacer caso de la llamada de nuestro amigo, nos dirigimos hacia el grupo de la abuela y los nietos.

Prisca estaba contando, con un orgullo enorme que ponía en sus ojos vivarachos luces de juventud, que hacía pocos días había estado en Francia con los veteranos de Pamplona y que tuvo la suerte de conocer a los Señores.

—Si vieráis, explicaba, que cariñosos son... Ella es muy buena y El muy arrogante. Y están más fuertes que vosotros, motiles.

Algo después, hablándonos aparte, nos decía:

—Yo ya puedo morirme a gusto: me dieron un retrato con sus nombres y al despedirme me abrazaron como a una hija.

Y se apagaba el brillo de sus ojos, que velaban las lágrimas.

A instancias nuestras, amablemente, nos contó sus andanzas juveniles. Como a los trece años se incorporó a la partida de Justo Aldea, cuando en Allo, su pueblo, se declaró a su padre—Julián López—confidente de los carlistas, con los que estaban su hermano Tomás y su madre—Gertrudis Echeandía—, y tuvieron que salir por pies, porque querían capturarlos los *guiris*. Luego, al formarse los batallones en Arizola, eligieron el 4.º y en él estuvo de cantinera hasta la terminación de la campaña, tomando parte en las acciones de Montejurra, Lácar, Lorca, Santa Bárbara de Mañeru y, en Somorrostro, en las posiciones de Santa Juliana y de San Pedro Avanto.

—Bajando de Somorrostro, nos cuenta a media voz como si se tratara de un se-

## TRADICION

creto, vine un día con Don Carlos y hablé con él más de dos horas y al llegar me regaló un retrato suyo y me dijo: «Toma y mientras vivas guárdalo en tu poder».

Grupos de alegres chicarrones no cesan de cruzar a nuestro lado con incesante griterío, que las palabras en vascuence hacen más pintoresco. Prisca, sin hacer caso de la imponente multitud que nos cerca, encastillada en sus recuerdos, sigue contándonos sus gestas moceriles, las que acaso sirvieran de argumento a una novela de Galdós, Valle Inclán o Baroja. Acentuando su tono misterioso nos dice:

—Otra vez subía de Portugalete con la comida para el batallón, que no racionaba desde hacía tres días y llevaba conmigo 11 panes de a 7 libras, huevos y sardinas. Pues bien; cerca ya de las posiciones, el enemigo que se dió cuenta, me bombardeó y una granada pasó rozando el baste del macho y aunque no llegó a estallar, la arenilla que levantó al caer se me metió en los ojos y me quedé ciega. En el mismo momento, el coronel Segura me vió con los catalejos sin conocerme, pero su ayudante Cándido Alcalde, que me quería como una hermana, me conoció y gritó: «¡Toma, si es mi hermanica...!» Los gastadores me recogieron enseguida y el practicante de la compañía me curó muy bien y me volvió la vista, aunque desde entonces la tengo muy dañada.

Nos damos cuenta entonces de que Prisca tiene algo en la mirada que no es tributo solo de la edad y al considerar como esta pobre anciana de setenta y seis años, que ha dedicado toda una larga y humildísima vida al sacrificio por la Causa, recuerda con orgullo y alegría sus penalidades y las da por bien pasadas sin haber visto el triunfo y no la importa ya morir después de que la abrazaron los Señores... sentimos que se levanta en nuestro corazón una ola de ternura, de envidia y de vergüenza que nos llega a los ojos. ¡Y pensar que nosotros nos hemos ofendido en ocasiones por creernos postergados y que nuestros miserables servicios a la Idea no eran debidamente agradecidos!

Prisca sigue contándonos, con una sencillez de romancero, como conoció en Irache a Doña Margarita y a Don Jaime; como vió caer heridos mortalmente a Olo y Radica; como.....

Pero nosotros no la oíamos ya. Más que nuestra curiosidad ante lo novelesco, más que nuestro respeto ante una ancianidad heroica, podía en nuestro ánimo un sentimiento de contrición y de vergüenza. Nosotros, que habíamos ido a Estella haciendo un sacrificio, un sacrificio en plan de automóvil y de buenos hoteles y de amistades gratas e importantes, nos encontrábamos en un plan de inferioridad ante

## TRADICION

aquella mujer perfectamente comparable al del estudiantillo fanfarrón que, con un duro en el bolsillo, quisiera dárselas de espléndido, sin haberle conocido de pronto, a un catedrático millonario.

Nos despedimos apresuradamente de la ejemplar anciana disimulando nuestra turbación y cogidos del brazo de nuestro amigo José Luis nos dirigimos hacia la carretera.

En aquel mismo instante cruzaba María Rosa en un coche de matrícula de Bilbao y la animosa muchachada, con las boínas en alto, arrojaba los vivas a su paso como si fueran flores. Algunos más audaces, animosos, con verdadero arrojo, sin pararse en peligros, habíanse subido en marcha a los estribos en una escena de película y formaban una extraña e intrépida guardia de honor de la incansable y elocuentísima propagandista, cuya sola presencia cautiva y electriza las multitudes tradiciona- listas.

Entonces sí que parecía Estella, entre una algarabía de cientos de bocinas y veinte mil personas, un campamento militar en plena efervescencia. Pero nuestro ánimo estaba poseído totalmente por la lección de Prisca, y lo único que lograba aquel loco entusiasmo era inyectarnos fuerzas para llegar a ser, andando el tiempo, dignos de figurar en una Comunción que sabía dar héroes como la antigua cantinera del batallón navarro.

Y, sin poderlo remediar, nos hizo sonreír nuestra idea de antes, cuando nos creímos en pie de guerra y que habíamos hecho prisioneros a los guardias de Asalto.

### EL CABALLERO DE LAS LISES.



## Bibliografía

### El Estado Corporativo

Un estudio del desarrollo del fascismo, por H. E. Goad.—Traducción del inglés y prólogo del Marqués de la Eliseda.—8.<sup>o</sup> (224).—Gráfica Universal.—Madrid, 1933.—5 pesetas.

El fascismo y el racismo, o Hitlerismo, además de ser sistemas o procedimientos políticos mejores o peores, no cabe duda que son los temas atrayentes de la actualidad en cualquier conversación; y así como cuando empiezan los calores estivales se llenan las calles de pintorescos puestos de horchatas y de carritos ambulantes con refrescos y helados, así también con los 50 grados de fascismo que disfrutamos, parte por moda y más también por su persecución, que es su mejor anuncio, han aparecido en los escaparates de las librerías y en abigarrado tropel, esos pequeños puestos ambulantes de libros sobre fascismo, que pretenden repartir ideas con qué refrescar la sed calenturienta de la curiosidad pública.

De esos libros es este de que nos ocupamos. Una crítica objetivamente serena y rígida, colocan al fascio en el lugar que le corresponde y para mayor garantía de imparcialidad, es un inglés, Harold E. Goad, el que con su sólido razonamiento sajón pinta las excelencias de las doctrinas Italianas.

Pretende el autor, y lo consigue, dar a conocer la labor del fascismo, y así dice con frase evangélica que «si por el fruto conocemos el árbol» forzoso será reconocer, aun a los más apasionados, que el árbol es bueno puesto que los frutos son un país lleno de vida, casi sin paro obrero (problema que azota a todas las demás naciones) dotado de excelentes escuelas, y en donde se están realizando continuamente obras de un transcendental sentido social y económico.

En una bonita introducción en que analiza el autor el idealismo fascista y su intolerancia, hace ver cómo el fascismo es la apropiación y adaptación de todo lo bueno que se ve a su alrededor; el fascismo no tiene el orgullo de ser original; se enorgullece de saber seleccionar las originalidades buenas de las demás.

## TRADICION

Después de exponer el plan del libro, que divide en cinco partes, pasa a tratar éstas con exquisita forma.

Hace historia en la primera de la democracia en Italia y de su corrupción antes de la guerra y de su total fracaso después de ella, pintando con sabia maestría el espectáculo bochornoso y repugnante de unos días que, sin quererlo nosotros, nos recuerdan con dolor a los que pasamos ahora en España.

En la segunda parte explica la implantación del fascismo, su acogida por un pueblo a punto de perder la fe en sus destinos, y los medios defensivos que temporalmente tuvo que emplear contra los vividores de la política.

La tercera y cuarta parte son las más interesantes, pues son ya la explicación de un programa llevado a la práctica. Los sindicatos nacionales mixtos, los tribunales de trabajo, las corporaciones, la carta de trabajo y, en fin, todo lo que se relaciona con la nueva constitución industrial de Italia, es el estudio concienzudo de la tercera parte y su constitución política, con el estudio del gran consejo, la cámara corporativa, y el nuevo sistema de representación nacional se desmenuzan en la cuarta.

Después de esto y como en una conclusión de principios, estudia H. E. Goad, la nueva conciencia social Italiana y su contraste con la de la Gran Bretaña.

Todo esto, unido a la magnífica y correcta traducción del Marqués de la Eliseda, que nos hace olvidar a veces que leemos una obra traducida del inglés, hace que se lea el libro con gusto y con provecho para quien quiera estudiar las doctrinas fascistas.

Interesantísimo el prólogo del mismo traductor, en que presenta el libro y expone su pensamiento, en todo igual al nuestro.

Dice éste en un párrafo de su acertado prólogo, después de atacar a la democracia y de dejarla jadeante: «En pocas palabras, la moraleja que tiene este libro, «es que el régimen parlamentario y la estructuración democrática del estado son» «las causas principales de la presente crisis política que sufren muchas naciones.» «La resolución no está más que en regímenes inspirados en principios semejantes» «a los que informan el Fascismo. Ahora bien—añade—dicho sea de paso, el» «Fascismo tal cual es en Italia, no lo considero artículo de importación».

No cabe duda; el fascismo en España, llámesele como se quiera, tiene que desembocar y está desembocando ya en el Tradicionalismo, que es el que tiene mayores garantías de cosa netamente Españolista.

FERNANDO BUSTAMANTE.

## Noticiario quincenal

El día cuatro de este mes se celebró la festividad de San Carlos Borromeo, de tan vivos y queridos recuerdos en la gran familia tradicionalista, y como coincidiera en este año con el primer Centenario de nuestra Comunión, tuvo un marcado carácter de homenaje a los mártires de las guerras civiles, que, según los cálculos de Lafuente, pasan del medio millón y que nos marcaron un camino de gloria.

\* \* \*

Haciendo caso omiso de la verdadera multitud de actos de propaganda electoral en la que toman parte nuestros amigos en todas las regiones (solamente en Navarra ha habido cerca de trescientos en alguna semana), y refiriéndonos concretamente a los de exclusivo color partidista, anotaremos los que celebraron en Madrid, Fabio, Torre Setién y Fermín del Amo, en tres distintas conferencias, José María Martínez, Larramendi, Pradera y el Conde de Rodezno. cuando la apertura del Círculo, después de una clausura gubernativa de año y medio, y el Conde de Rodezno, González de Gregorio, Reina, señorita Villaespesa, Lucendo, Sasua, señorita Rivera Sánchez, González Amezúa, Ozaeta, Alvaro Amezúa, Manolo Pombo, Muñoz Aguilar, José María Oriol y Manuel G. Quevedo, con ocasión de la velada a nuestros martires; en Fuencarral, Patricio López Guiñales y Amancio Portabales; en Barcelona, Llanas de Niubó, Estany y Prat Piera; en Mallet de Valls, José María Puntas, Concepción Renom y Lorenzo Marrugat; en Sans, Benedicto Torralba de Damas y René Llanas de Niubó; en San Martín de Provensals, Angeles de Janer; en San Andreu (también de Barcelona), Gray, Ventura Mata y Olaguer; en Tarrasa, Niubó; en Reus, Tomás Cayla y Joaquín Bau; en Lérida, Fernando del Pozo, Agustina Qui, Jaime Rubio, Blanca Bahillo y María Recasens; en Huesca, Elisa Hidalgo, Pilar Sánchez, José Millaruelo, Aurora Cano, Salvador Benedicto y Antonio Soler; en Zaragoza, José María Zaldívar, Carmina Villanueva, Guallar y Serrano Suñer; en Novallas (de la misma provincia), Jesús Vera, el Conde de Torreflorida y Jesús Comín; en Segorbe, Juan Granel y Lamamié de Clairac; en Torrente (Valencia), donde hubo una brillante concentración de Juventudes, José María Herrero, Servando Conejeros, Carlos Linares y el Baron de Carcer; en Algemesí, Erteve, Olmos, Bomboi, Carmen Díez, Manglano y Linares; en Valle de Goñi (Navarra); Agorreta, Baleztena, Jaime del Burgo y Carmen Villanueva; en Viana, Ramón Nicolás; en Lesaca, Eladio Esparza, Benedicto Barandella, Dolores Baleztena, Agustín Tellería y Esteban Bilbao; en Durango (Vizcaya), Oreja Elósegui, y en Guernica y Galdácano, Manuel María de Arredondo; en San Sebastián, María del Pilar Acuña;

## TRADICION

en Usurbil (Guipúzcoa), Orúe de Asteazu; Azuabarrena, María Rosa y Antonio Paguaga; en Mondragón, Paguaga y Castañeda; en Burgos, Muñoz Aguilar y José Luis Zamanillo; en Miranda de Ebro, Manuel Valdivieso y Angel Olarte; en Osuna (Sevilla), Soto Oriol, Manuel Reina y Luis de Ossorio Torres, en un domingo, y otro Fernández Cejudo, Pozo Soto e Ignacio de la Puerta; en Córdoba, Redel Pineda, Rígula Gómez, Zamora, Sanchez Acedo, Ortega López y López Cruz, en un acto, y en otro, el primero y los dos últimos anteriores, con Gordón y Cavillo; En Aguilar de la Frontera, Conchita López Rossi y José Acedo Castilla; en Piedrahita (Avila), Isidro Matías y el Marqués de Albaida, y en Consuegra, provincia de Toledo, en donde en vida del último Don Carlos acaudillaban a los valientes tradicionalistas el Conde de Orgaz y el padre de nuestro Don Juan Marín del Campo, «Chafarote», ante cinco mil almas, mientras no llegarían a cincuenta las que escuchaban un mitin izquierdista a la misma hora, José Ramón de Bobadilla, Molina Nieto, Muñoz Aguilar, José María Oriol, Salaverri y Beunza.

Todo esto coincidiendo con la inauguración de una animosa juventud en Astorga (León) y la apertura de cuatro nuevos Círculos: dos en Cataluña (Sans y Mollet del Valles) el de Consuegra y el Central de Madrid, donde en la actualidad funcionan cinco centros de importancia bajo la Jefatura de nuestra Comunidad.

\*

\*

Y como estamos en una época más propia de la acción que de los comentarios, publicaremos, sin adornos, la lista de los cuarenta y cinco correligionarios que presentan su candidatura en las próximas elecciones a Cortes, la mayoría de cuyos nombres son familiares en esta sección de TRADICION.

Alava, don José Luis de Oriol y Uriguen; Guipúzcoa, señorita María Rosa Urraca Pastor, don Antonio Paguaga y don Agustín Tellería; Vizcaya (capital), don Luis Lezama Leguijamon y Zuazola y don Hermógenes Rojo; (Vizcaya) provincia), don Marcelino Oreja Elósegui; Navarra, Conde de Rodezno (don Tomás Domínguez Arévalo) don Esteban Bilbao, don Luis Arellano y don Javier Martínez de Morentín; Santander, don José Luis Zamanillo; Asturias, don Gonzalo Merás; La Coruña, don Rafael Díaz-Aguado y Salaberry; Pontevedra, don Víctor Lis Quiven; Salamanca, don José María Lamamié de Clairac; Valladolid, don Luciano de la Calzada; Burgos, don Francisco Estébanez y don Ricardo Gómez Rojí; Logroño, don Miguel de Miranda y Mateo; Avila, Marqués de Albaida (don Antonio Pérez de Errasti) Zaragoza, don Jesús Comín y don Javier Ramírez Sinués; Lérida, don Casimiro Sangenís y Bertrand; Gerona, señorita María Rosa Urraca Pastor, don Pedro Llosas y don José María Arauz de Robles; Tarragona, don Joaquín Bau; Barcelona (provincia), don José Soler Janer

## TRADICION

y don Juan Clavería Puví; Castellón, don Jaime Chicharro y don Juan Granell; Valencia (capital), Barón de Cárcer (don Joaquín Manglano y Cucaló de Montull); Valencia (provincia), don Carlos Llinares Ariño; Alicante, don Manuel Senante Martínez; Jaén, don Carlos Alvarez de Lara; Málaga, don José María de Hinojosa y Lasarte; Cádiz, don Miguel Martínez Pinillos y don José Palomino; Sevilla (capital), don Ginés Martínez; Sevilla (provincia), Don Domingo Tejera y don Juan Díez Custodio; Madrid (capital), don Luis Hernando de Larramendi; Madrid (provincia), don Romualdo de Toledo; Baleares, don José Quint Zaforzeta.

Pero a pesar de nuestro buen propósito de no hacer comentarios, no podemos evitar uno elementalísimo. ¿Desde hace cuántos años la Comunion Tradicionalista presenta tantos candidatos?

Cuando, por castigo de Dios, sin duda, el Tradicionalismo andaba dividido en tres partidos con personalidad propia cada uno, nunca, entre todos, se pudo presentar la cuarta parte. Esto ya es algo; es mucho. Para encontrar una similitud de ambiente, tendríamos que remontarnos a épocas tan lejanas, que los más viejos de nuestros veteranos no pueden recordar. A aquella, por ejemplo, en que fué diputado por Santander don Fernando Fernández de Velasco, tío de nuestro Zamanillo, para que la semejanza tenga más asidero. Y aquella época fué precursora e incubadora de otra en la que nuestra minoría, con sus setenta y tres representantes, decidía la balanza en unas Cortes rabiosamente liberales.

En aquellos entonces, momentos antes de que el país, dignamente indignado, se lanzara a una guerra que la traición y no las armas enemigas impidió que ganáramos, aparecían en España unas ochenta publicaciones tradicionalistas. Hoy apenas si tenemos, abiertamente declaradas, treinta, bastante menos que provincias, pero...

Estos cuarenta y cinco candidatos que presentamos en la contienda electoral ahora, son algo más que un índice, máxime si se tiene en cuenta que hemos perdido más de treinta puestos, algunos por no querer coaligarnos con radicales y mauristas y los más por ese triste papel de Cenicienta que el Tradicionalismo viene desempeñando con tanta sencillez en las llamadas uniones de Derechas. Y aunque andemos bien lejos de creer que el Príncipe predestinado venga a nosotros por la chinela o bota de montar que la Tradición pueda perder en los salones del Congreso, este detalle de los cuarenta y cinco candidatos, demuestra claramente que nuestra Comunion puede, debe y es necesario y fácil que llegue a convertirse en una fuerza práctica y tangible, perfectamente organizada, para que pueda utilizar, con más razón que nadie, si fuera menester, el potente argumento leonino.

SANCHO QUIJANO.



**La mejor Hoja de afeitarse  
conocida hasta el día**

**10 hojas, Ptas. 4,50**

**Especial para barbas duras**

**San Francisco, núm. 11 y 13**

## **Sombrerería CASA HERRERO**

Esta Casa presenta siempre las últimas novedades en Sombreros,  
Gorras y Boínas para Caballeros. \* **PRECIOS REDUCIDOS**

**22, SAN FRANCISCO, 22**



**IGNACIA**

## **Palace - Hotel**

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente  
cosmopolita y  
dotado de todos los  
servicios modernos

es en **SANTANDER** el **HOTEL** de  
las personas de **BUEN GUSTO**.

**Teléfono 14-83**



**Apartado 84**

# **El Siglo Futuro**

**Diario Católico-Tradicionalista**

**Clavel, núm. 11**

**Apartado 113**

**M A D R I D**

Acaba de publicarse

# **Boínas Rojas**

**(VERSOS CARLISTAS)**

por

**Ignacio Romero Raizábal**

con un prólogo del

**Excmo. Sr. Conde de Rodezno**

y 33 dibujos de

**Justo Colongues Cabrero**

**PRECIO: 6 PESETAS**

Pedidos contra reembolso al  
Señor Administrador de «TRADICION»

# ARTES GRAFICAS FERNANDEZ

TORRELAVEGA

Timbrados en relieve  
Fábrica de cajas de cartón, montada  
con maquinaria de gran producción

Bodegas

V.<sup>da</sup> Uzcudun



VINOS FINOS  
TINTOS Y BLANCOS  
RIOJA - VALDEPEÑAS  
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**  
Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**  
**SANTANDER**



Pedid sus nuevas creaciones  
**Crema del Cantábrico**  
**y Pipiola**  
Así como su exquisito surtido  
**Amaya**

RESERVADO PARA EL  
**HOTEL CASTILLA**  
SANTANDER

## Pensión **El Continente**

GRAN CASA DE VIAJEROS  
Situado en la calle más céntrica de la población

**SILVERIO GUTIERREZ**  
Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4  
Teléfono núm. 31-03  
**SANTANDER**

Excelente trato Precios módicos  
Cuartos de baño

Preciosos modelos de calzado  
para señora y caballero.  
Precios muy baratos

**QUINTANA** Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - **SANTANDER**

Compre usted en  
**LA ELEGANTE**

# Editorial Tradicionalista, S. A.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ....  
de profesión ..... residente en  
..... calle de .....  
núm. .... suscribe ..... acciones de  
..... pesetas <sup>(1)</sup>, cuyo importe remite  
..... <sup>(2)</sup>

(Fecha) ..... de ..... de 193  
(Firma)

(1) Indíquese de 50, 500 ó 5.000 pesetas.

(2) Por Giro postal. cheque o transferencia a la cuenta corriente de «Editorial Tradicionalista, S. A.», en el Banco de Vizcaya, en Madrid.

(Córtese el presente cupón y remítase a «Editorial Tradicionalista, S. A.», Apartado 113-Madrid.

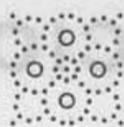
## O C A S I O N

Se vende casa de campo próxima a Torrelavega, en la carretera general de Oviedo.

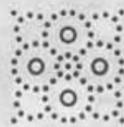
Informarán en esta Administración.

Tomad café

**El Caldero**



**José Calderón García, S. A.**  
**SANTANDER**



**Bebed**

**Anís Montañés**

**Fábrica de calzado**

**Especialidad en zapatillas**

**Hijo de Manuel Gutiérrez**

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

**TORRELAVEGA**

# Tradición

ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 6. - SANTANDER

**DIRECTOR:**

Don Ignacio Romero Raizábal  
Paseo de Pereda, 3

**REDACTOR-JEFE:**

Don Manuel Pombo Angulo

**ADMINISTRADOR:**

Don Nicolás Zamanillo G. Camino

**PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:**

Don Manuel Sierra Cano

**REPRESENTANTE LITERARIO  
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano  
Castellana, 11

Toda la correspondencia, dirijase al apartado 183.



**Precios  
de suscripción:**

**Semestre: 5,25 pts.**

**Año, 10 pts.**

¿Desea Vd. amueblar su casa  
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición  
y encontrará lo que desea

# Casa Restegui

Alameda Segunda, 47  
Teléfono 26-99

E

L

M

I

R

L

O

**El más extenso surtido en**

**Impermeables**

**Trincheras**

**Gabardinas**

**Checos**

**Plumas**

**Chaquetas**

**Gabanes de cuero**

**Sedas**

**Fantasías**



**a precios increíbles**



**Venta directa del fabricante al consumidor**



**Plaza de la Puntida, núm. 3**

**(Junto a la Iglesia del Sagrado Corazón)**

**Teléfono 1501**

**SANTANDER**

**FABRICA DE IMPERMEABLES**

**(UNICA EN LA PROVINCIA)**